

JANET MAGALI GARCÍA



*Enteramente
cicatriz*



Janet Magali García

ENTERAMENTE CICATRIZ



Encontrarme, encontrarte

Insisto en buscarme, en el cielo, el aire, las flores, mariposas, caracoles.

Pinto, canto, bailo, escribo, intento hallarme una y otra vez.

¿Dónde estoy?

No soy lo que soy, soy alguien más.

Soy un acertijo al cual fallo al tratar de resolver.

Soy un misterio que pretende descubrirse.

Soy tantas cosas, pero a la vez ¿Quién soy?

Soy esa hija que niega a desprenderse del recuerdo de la sonrisa de su mamá.

Soy esa tía que cría plantas para tapar el dolor de una ausencia dimensional.

Soy esa nieta que escarba en el pasado para traer al presente a sus ancestros.

Soy todas esas, pero ¿Quién soy? ¿Dónde estoy?

Estoy indagando mi esencia.

¿Estoy indagando mi esencia o cubriendo ausencias que no dejan más que un hueco gigante que me hace dudar de mi existencia?

¿Dónde estoy? me quiero reencontrar.

¿Dónde están? los quiero reencontrar.

Enteramente cicatriz

Esos vacíos en medio de cada momento
lleno de voces, risas y música.

Esos huecos por los que se me escapan trozos
de alma, vida y fuerza.

Me inhibe no encontrar razones por las cuales
encajar dejó de ser parte de mi rutina, ni siquiera
recuerdo en qué momento pasó,

¿Y si en realidad nunca encajó?

Tocar esos temas no me duele me repito una y
otra vez. En cada introspección aparecen heridas
cerradas,

pero no del todo sanas.

Contemplar mi entorno no es solución, al
contrario, mi designio se transforma en la nada misma.

Todos y todas residen una metamorfosis, y cada
quién decide la forma de su regeneración.

La mía es aceptar que pase de ser herida a ser
enteramente cicatriz,

ya no duele que me toquen,

pero aún me duele mirarme,

sigo trabajando en ello.

Luna

A veces tan entera otras veces tan partida al medio.

Espléndida, radiante, brillante, rutilante.

Diosa de pelo blanco, abastecedora de sanación.

Muchos hablan de su amor por el sol, pocos de su amor por la tierra.

A la cual escolta con su luz en los caminos más oscuros y con su pureza en los más iluminados.

Haciendo leves las noches de los que están un poco solos, y duraderas de los que están enamorados.

Incentivando el crecimiento de las plantas.

Duplicándose con su reflejo en las aguas, pero jamás dejando de ser única.

Pintándose de los colores del fuego, acercándose todo lo posible para abrazar(nos).

La tierra le debe escritos, cantos, danzas y gratitud.

Pero, sobre todo, amor.

Para mamá

Puedo, a pesar de cualquier circunstancia,
desarrollar el poder de exhibir lo más bello de mi ser,
usando como medio el escribir(te), y lo expreso
así porque todo lo que escribo es por y para vos.

Guiada por mi convicción y autenticidad, escribo
los versos que brotan en mí
y que, de alguna manera u otra, tengo la
inevitable sensación de redactar(te).

Llevo la perspicacia de que así el dolor deja de ser
tan intenso
y puedo detectar una especie de crecimiento
interno en mí.

Me curo, me sano, me reconstruyo y puedo
seguir.

Puedo, yo puedo.

Siempre y cuando verbalice todo lo que siento,
con la intención de localizar el modo de
continuar hablando con vos,
aunque ya no estés acá.

Bah, no estés acá es un decir, porque hablo
físicamente,

puesto a que yo te siento todo el tiempo, en todo momento, en todo lugar y en todo el cuerpo.

Vos estás, y yo puedo por esa misma razón.

No te fuiste

Siento tanto todo, me duele el corazón y a la vez
no logro asimilar todo esto,

de a ratos creo estar en una pesadilla que no se
acaba más y me fatiga.

El mundo está tan colmado de ausencia,
injusticia, tristeza, soledad.

En la calle intercambio miradas con la gente que
está casi tan herida como yo, y llego a reconocerla.

Me desespera tener que aceptar que de esto se
trata la vida y que estoy obligada a vivirla.

Se me derrumba el mundo y de repente parece
que estoy dentro de un reloj de arena,

la arena se desvanece en mis manos, entre los
dedos,

el tiempo pasa y nada mejora, lo peor es que no
puedo hacer nada,

aunque lo intente.

Me voy a ahogar, me estoy ahogando.

Tengo un nudo en el pecho, la garganta y el
estómago.

Me siento sola, muy sola, asustada.

Justo como cuando una nena se pierde en el supermercado y busca desesperadamente a su mamá, en todas las caras.

Su voz entre tanto ruido.

Así, como una nena que te busca en toda cara, en todo ruido, en todo olor.

Quiero que me hagas upa, mientras te abrazo, y lloro.

Que me digas "va a estar todo bien mi pichona" y creerte, una vez más.

Porque me lo merezco, porque lo necesito y porque me amaste, vos me amaste.

No te fuiste todavía yo te extraño, no te fuiste todavía, me duele.

No te fuiste todavía y tampoco te podés ir, no lo tenés permitido, no te dejo.

No me dejes.

Fuimos

Fuimos simbiosis y dicotomía.

Agua y fuego.

Frío y caliente.

Blanco y negro.

Paz y guerra.

Luz y oscuridad.

Cima y abismo.

Silencio y grito.

Perfección y defecto.

Causa y consecuencia.

Verdad y mentira.

Sencillos y difíciles.

Parte y totalidad.

Gigantes y pequeños.

Concordia y discordia.

Iguales y diferentes.

Amor completo y enemigos mortales.

Algo esporádico y permanente.

Nos completábamos y vaciábamos.

Seguíamos por sobre todo(s) y a la vez,
estábamos estancados.

Fuimos todo y nada.

Algo que no me sale definir con palabras y de lo que voy a escribir por el resto de mi vida.

Me dejaste

Me dejaste en un perfecto jardín de rosas negras y marchitas, con ese sentimiento inexplicable de cuando se te enfría un té y ni ganas de prepararte otro te queda.

Aún con tu perfume impregnado en mi cuerpo, en el aire, en mí.

Ese perfume que creaba una lluvia de magia en mi estómago y me transmitía a lugares que ni sabía que existían, ese perfume que cada vez que te abrazaba me obligaba a respirar profundamente aún sin querer hacerlo.

Me dejaste en una estación sentada, esperando algo que no va a llegar, a un tren que quizás ni exista ya.

Con el sabor amargo de una ilusión que se transformó en decepción, con tu risa resonando en mi cabeza.

Y la imagen de esa sonrisa que tanto amaba (que tanto amo).

Así me dejaste, con un nudo en la garganta que ni llorando mil años se va, con el corazón en la mano y ni un poco de ganas de seguir.

Con miles de palabras acumuladas por decir, con miles de sentimientos que no valieron nada sentir.

Me dejaste y ni siquiera te llevaste todo el amor que tenía para darte, para brindarte.

Así me dejaste, me dejaste con ganas de no volver a querer a alguien más.

Misterio

En mi cerebro está ubicada la palabra misterio y bien cerquita tu nombre.

Es insoportable la idea que sostengo de vos, porque la curiosidad me persigue en todo momento, y no puedo evitar querer descubrirte en todo sentido.

Intento desviar mi pensamiento cuando algo se me presenta y sé, sé muy bien que si vos estuvieras acá lo disfrutarías. Tengo esa sensación de que logré descifrar al menos un poquito de todo eso escondido.

Me gusta pensar que coincidimos en millones de cosas y en otros millones somos agua y aceite porque a veces me permito imaginarme que eso es lo que hace que nos complementemos.

Te miro y balbuceó una canción que de alguna manera pude descubrir que amas, y puedo ver que, al escucharla, se dibuja la sonrisa más auténtica en tu boca. Me miras con ese brillo en los ojos que siempre creí inalcanzable y no puedo saber si sos un misterio porque querés serlo, o porque no te quedó otra.

De todos modos, no me importa.

Si es verdad que la curiosidad mató al gato seguro que lo mató de amor.

Verte reír

Es verte reír y no querer ver nada más.

Es verte reír y dejar que el tiempo pase sin preocupación.

Es verte reír y querer gritarle al mundo lo lindo que sos, lo orgullosx que estoy de que hayas formado parte de mi vida.

Es verte reír y sentir que todo valió la pena; desde lo que más nos gusta contar hasta lo que menos nos gusta recordar.

Es verte reír y perdonarte todo, pedirte perdón en mi mente también.

Es verte reír y querer abrazarte, decirte que no todo terminó, que todavía hay algo que nunca va a terminar y es eso, EL VERTE REÍR Y SENTIR.

Es verte y querer volver el tiempo atrás para revivir de una y mil maneras todos los momentos en los que esa risa tan significativa y llena de magia fue por mí, porque yo hice que surgiera.

Es verte reír y preguntarme por qué no te estoy besando en ese preciso momento.

Es verte reír y sentir que el mundo está de cabeza y que hasta yo dejo de existir.

Es verte reír y amarte. Con cada milésima de mi cuerpo, con cada instante del tiempo, con cada cosa que me (y te) compone. Con toda la fuerza del mundo, amarte.

Amor, pero para vos sólo es verte reír y reír también.

Ángel

Me quiero curar, intento curarme. Pero es como si una parte de mi estuviera en una descomunal rebeldía, inhábil a eso. Quiero que deje de doler pero es como si de eso se tratará, todo me manifiesta que tiene que doler, que el dolor es imprescindible.

Grito, hablo, lloro, me enojó, rompo, corro, golpeó, no es suficiente. Sigue doliendo.

A veces siento que soy algo parecido a un robot, viviendo por inercia.

Me pregunto por qué te fuiste y me quiebro completamente, no es un simple dolor de corazón, me duele todo, el cuerpo entero, me duele vivir.

Momentos a solas para sanarme que concluyen en pensamientos tristes sin sentido ni lógica.

Momentos acompañada para distraerme, que expiran en un simple suspiro infinito con el cual detecto que el dolor sigue ahí, dentro de mí.

No es vacío, es algo indescifrable que llegó cuando te fuiste y desde entonces se hace notar cada vez con más fuerza.

Momentos, tiempo, dolor. Respiro y duele, pongo mi mano en mi pecho intentando acariciar dónde duele,

no puedo, ¿cómo hago para que ya no duela más? O al menos ¿para qué duela menos?

Entonces me acuesto, miro fijamente el techo y me entrego. Dejo que duela, que duela lo que sea preciso, tanto, hasta que deje de dolerme o en otro caso hasta que me acostumbre a vivir con él.

JANET MAGALI GARCÍA



De Córdoba, Argentina. Tengo 22 años y escribo desde muy pequeña. Generalmente lo hago cuando estoy transitando algún duelo o dolor, por ello la mayoría de mis escritos son tristes; pero hoy en día intento trabajar en esto para lograr expresar mis emociones incluso cuando me siento plena y feliz. Otros de mis escritos han sido publicados en revistas y blogs literarios argentinos e internacionales.

Índice

Encontrarme, encontrarte	2
Enteramente cicatriz.....	4
Luna.....	5
Para mamá	6
No te fuiste.....	8
Fuimos.....	10
Me dejaste	12
Misterio	14
Verte reír	15
Ángel	17
Janet Magali García.....	19



Título: Enteramente cicatriz.

Autor: Janeth Magali García.

Edición digital Hoja en Blanco: mayo, 2022.

La presente obra fue aportada por el autor de manera voluntaria y gratuita con fines de difusión literaria. El autor conserva todos los derechos morales y patrimoniales sobre la obra. Esta edición digital está publicada bajo la siguiente licencia de uso *Creative Commons*:



CC BY-NC-ND 4.0

Se permite descargar y compartir siempre y cuando se otorguen los créditos pertinentes. No pueden realizarse cambios de forma ni usarse con fines comerciales. La obra original no podrá ser reproducida en otro formato o edición sin la autorización previa y por escrito del autor.

www.hojaenblancoeditorial.com

